

Utilización de restos de cultivo en la economía circular

La limitación de la quema de residuos leñosos ha provocado una gran confusión en los últimos meses en el sector, sobre todo en el viñedo y el olivar, dos cultivos de gran protagonismo en el sector cooperativo. Con el fin de dar soluciones en el aprovechamiento de restos de cultivo, Cooperativas Agro-alimentarias de España, como coordinadora del proyecto COOPID, organizó el pasado 29 de noviembre un seminario sobre la "Utilización de restos de cultivos leñosos en la economía circular".

Tal y como destacó Gabriel Trenzado, director general de Cooperativas Agro-alimentarias de España, la introducción de nuevas limitaciones a la quema de residuos leñosos en la Ley aprobada en abril sobre residuos y suelos contaminados, unido a los movimientos en sede parlamentaria de diferentes grupos para lograr la eliminación de la prohibición o su modificación, han generado cierto desconcierto en el sector agrario. Cooperativas Agro-alimentarias de España considera que el reto de la gestión de los residuos en las producciones agrícolas y ganaderas, desde los purines hasta los residuos de cosecha y cultivo, debe ser afrontado en los próximos años de manera decidida por nuestras cooperativas.

A continuación, Marta Gómez Palenque, directora general de Calidad y Evaluación Ambiental del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico expuso cómo el tratamiento de los restos de cultivo tiene su razón en la estrategia de economía circular. Identificó a Cooperativas Agro-alimentarias de España como el actor clave para el impulso de acciones, de proyectos y de la valorización necesaria de los restos de cultivos para avanzar en la circularidad y sostenibilidad. Señaló que hay una tendencia en toda la UE a reducir las quemadas de biomasa porque producen un impacto adverso para la salud, demostrado con numerosos estudios, y pérdida de nutrientes y degradación de los suelos. La directora destacó que se pueden aplicar a otros usos y animó a las empresas a apostar por la gestión de los residuos y a apoyarse en el PERTE que próximamente se publicará para

avanzar en economía circular. Gómez Palenque anunció que algunas CCAA ya han establecido algunas excepciones como por motivos fitosanitarios o por motivos de acceso, incluso, informó que se va a intentar el planteamiento de autorizaciones colectivas -en lugar de sólo individuales como se recoge hasta hoy en la vigente de ley de residuos y suelos contaminados- para tratar de minorar los trámites burocráticos, siempre a expensas de ver cómo queda finalmente en el Congreso la enmienda que se está presentando.

Susana Rivera del departamento de Sostenibilidad, Calidad e Innovación de Cooperativas Agro-alimentarias de España, presentó el proyecto COOPID, cuyo objetivo es avanzar hacia la bioeconomía mediante la transferencia de conocimiento al sector primario. A este objeto, en el marco del proyecto se han analizado y visitado por parte de los embajadores del proyecto experiencias reales, a través de 11 casos en olivar, lácteo, cereales, vino, azúcar, vegetales, avicultura, cáñamo, forestal o biogás, y en 8 de los cuales participan cooperativas. En todos ellos, se logra el aprovechamiento de los flujos de residuos convirtiéndolos en valiosos recursos -entre ellos los restos de cultivos- para la implantación de una bioeconomía circular. Durante su exposición, Susana Rivera, destacó el impacto que se pretende con este proyecto del que se espera transferir conocimiento en bioeconomía circular a 4.000 productores y 5.000 agentes relevantes.

Uno de los casos de éxito analizados en el proyecto ha sido el de la cooperativa Oleícola El Tejar, un ejemplo de aprovechamiento integral de los subproductos del olivar que puede verse en el siguiente vídeo:

**Aprovechamiento de subproductos
Cooperativa Oleícola El Tejar**





Ver vídeo completo y ponencias del webinar

Pablo Fernández de Cooperativas Agro-alimentarias de España, enunció los factores comunes de éxito de los casos visitados identificados en el proyecto COOPID. En todos los casos se ha producido un incremento del valor de los subproductos, se han dejado de considerar residuos, y, en algunos casos, incluso, han pasado a ser compuestos de alto valor añadido. Destacó, que todo esta búsqueda de valor se ha producido en un marco de circularidad, lo cual también ha representado otro de los factores. A su juicio, la innovación, la cooperación, la inversión en nuevas tecnologías e infraestructuras, o un adecuado marco regulatorio, también son elementos comunes de éxito, pero señaló que los que distinguen a los modelos cooperativos son la interacción de muchos socios y actores con intereses comunes, la creación de empleo en las zonas rurales y su experiencia en las cuestiones logísticas. Las cooperativas gestionan la entrada de materias primas, disponen de instalaciones, maquinaria y se encuentran situadas en las zonas donde se originan los subproductos.

Durante el seminario se presentaron distintas opciones de valorización de los restos de cultivos leñosos. Daniel García de AVEBIOM, tras una introducción de la panorámica actual en cuanto a disponibilidad potencial de residuos leñosos en España y el problema que podría representar, destacó la oportunidad que sin embargo ofrece en el ámbito energético y, particularmente,

habló del uso térmico (la aplicación de la pirólisis, pélets, etc). Señaló que hay que pensar en la mejor practica agronómica, pero que las cooperativas tienen una gran oportunidad en la generación de calor. A continuación, Juan Espejo de SACYR Industrial, se centró en la obtención de energía eléctrica a través de biomasa. Destacó que consumen principalmente orujillo y poda de olivar provenientes de un radio de 50-80 kilómetros, que una mayor distancia ya no es rentable, y que la nueva normativa de sostenibilidad puede suponer que la mitad de los suministradores no puedan asumir las cargas burocráticas y la certificación, algo que, a su entender, se debería solucionar por los Estados miembros con unos esquemas nacionales. Jorge Ruiz-Peinado de CEPSA expuso el trabajo que llevan a cabo con bioproductos y biocombustibles avanzados, que obtienen mediante 3 líneas, la gasificación, la pirólisis y la hidrólisis enzimática, sin embargo, señaló que los grandes obstáculos en el suministro de la biomasa son la logística y la estacionalidad.

Para terminar, los más de cien asistentes al seminario pudieron conocer experiencias en las que participan cooperativas centradas en el aprovechamiento de los restos de poda y los subproductos de sus procesos pero que las han abordado desde la optimización de la logística. En el sector del vino, Josep Mari Vernet de la cooperativa de La Granada, socia del grupo cooperativo CEVIPE, expuso su iniciativa de

utilización de poda con destino energético. Omar Fernández de Grupo ATHISA, explicó la aportación que realizan en valorización de la biomasa y su colaboración con cooperativas vinícolas de Castilla La Mancha y Alberto de Magnon Green Energy, explicó su colaboración con almazaras cooperativas. En el debate de los tres, dirigido por Juan Sagarna, señalaron que la gestión de la biomasa contribuye al cuidado del medio ambiente y al empleo en el medio rural, y que las cooperativas deben ser actores principales bien en la logística de recogida de las podas o como suministradoras de biomasa. También indicaron que la viabilidad económica de la gestión de la biomasa la marcarán la necesidad del agricultor, la mejora logística, los costes de producción, el precio de la energía o la reducción de sarmiento por la sequía, entre otras cuestiones.

No cabe duda de que la gestión de los residuos generados durante la producción agrícola es una de las problemáticas que se identifican en todos los sistemas agrícolas pero, tal y como se ha constatado, la cooperación es un factor clave para el desarrollo de la bioeconomía en el sector primario de la UE. En Cooperativas Agro-alimentarias de España trabajamos para que nuestras cooperativas tengan un papel clave en el despliegue de modelos empresariales innovadores en este terreno.